

ESTUDIO TIPOLOGICO DEL MATERIAL EXHUMADO EN EL COMPLEJO INDUSTRIAL DE EPOCA BAJOMEDIEVAL EN LA AVENIDA DE LA MARINA DE ALGECIRAS

Elena M^a Andrades Pérez / Instituto de Estudios Campogibraltareños. UNED Centro Campo de Gibraltar

Beatriz D. Perles Román / UNED Centro Campo de Gibraltar

RESUMEN

En este trabajo se presentan los resultados preliminares del estudio tipológico de un conjunto cerámico de época meriní, efectuado en el complejo Industrial de época bajomedieval, excavado durante la Actividad Arqueológica Preventiva efectuada en la avenida de la Marina, esquina Teniente Riera y Segismundo Moret de Algeciras (Cádiz).

Nuestro análisis se fundamenta en el hallazgo de un conjunto cerámico exhumado dentro de cuatro piletas rectangulares y de grandes dimensiones, las cuales formaban un complejo arquitectónico cerrado, colmatado por depósitos para los que proponemos una datación entre mediados del siglo XIII al siglo XIV.

Palabras clave: complejo industrial, piletas, estudio tipológico, cerámica bajomedieval, Algeciras.

ABSTRACT

In this work we present the preliminary results of typological study about a ceramic collection from XIII-XIV centuries, from preventive archaeological activity done in Avenida de la Marina, corner Teniente Riera and Segismundo Moret in Algeciras (Cádiz).

We focus our study in a ceramic collection founded in a closed architectural complex formed by four big rectangular troughs, silted by deposits dated between XII and XIV centuries.

Key words: Architectonical complex, troughs, typological study, ceramic bajomedieval, Algeciras.

INTRODUCCIÓN

El análisis de los materiales exhumados durante la actividad arqueológica preventiva llevada a cabo en la avda. de la Marina de Algeciras, nos ha permitido realizar varios estudios de los vestigios recuperados en este yacimiento arqueológico algecireño. En este caso vamos a investigar un vertido de materiales variados depositados en un conjunto de cuatro piletas.

Hemos realizados dos estudios con referencia a dicho vertido, uno de carácter porcentual de los materiales que contenían cada una de las piletas, y el otro un análisis tipológico, tecnológico y decorativo de toda la cerámica exhumada en las mismas.

CONTEXTO DEL HALLAZGO (lám. 1)



El solar, de 859 m² se halla ubicado en la propia desembocadura del río de la Miel, en su margen izquierda. La actividad arqueológica tuvo lugar entre diciembre 2005 y enero 2007.

Contextualmente “el complejo industrial” se halla ubicado en la propia desembocadura del río de la Miel, en su margen izquierda por lo que sus excavadores opinan que se situaba en esa época a extramuros de la ciudad situada al norte del río de la miel. El solar tiene una primera ocupación antrópica en torno a mediados/finales del siglo III y con algunos paréntesis, continuará poblado hasta nuestros días.



Nuestro estudio se centra en un complejo industrial, compuesto por cuatro piletas, realizadas con mampostería irregular con liante a base de barro local y revestidas al interior de un mortero hecho con cal, pero que ha adquirido un particular color grisáceo parecido al del cemento actual. El hallazgo de las piletas las cuales, formaban un conjunto cerrado, cuyos muros no continúan en ninguna dirección, ni tiene adosada ninguna estructura por lo que los arqueólogos de la excavación entienden que su forma original era la exhumada.



Para la datación de las mismas se tomaron dos elementos estratigráficos: En el primero tuvieron en cuenta que dichas piletas cortaban los sedimentos depositados por una riada acaecida probablemente a mediados del siglo XII, por lo que la fecha de construcción de las mismas se situaría a partir de estos momentos. El otro elemento que se utilizó para dicha datación fue el estudio

Lámina 1.

tipológico hecho con el material aparecido en los rellenos de las piletas, el mismo presenta un ajuar cerámico de época meriní (finales del siglo XIII y mediados del siglo XIV). No se han hallado en nuestro estudio ninguna inclusión contemporánea, lo que nos puede sugerir que el abandono de este complejo industrial pudo muy bien ocurrir durante el siglo XIV.

ESTUDIO TIPOLOGICO

Para acometer el análisis del conjunto, se han utilizado dos criterios. Uno de tipo morfométrico, es decir, en el que se ha tenido en cuenta la capacidad de reconstrucción de los perfiles de las piezas de manera que se pudieran ofrecer formas claras y significativas de los grupos a los que representa, y otro que podríamos llamar de "seriación", que intenta presentar una variedad tipológica suficiente como para atender a los diferentes grupos en que se ha dividido.

En el criterio tipológico se han identificado un total de seis grupos, que incluyen quince series y sus variantes, para cuya denominación hemos utilizado la terminología empleada por J. Navarro Palazón (NAVARRO 1991).

Cerámica de cocina

Serie olla (fig. 1.2)

Las ollas o marmitas eran necesarias para la elaboración de guisos que necesitan gran cantidad de líquido y ebulliciones a fuego vivo. Observamos que han modificado su morfología en relación con las de épocas anteriores, presentando ahora un cuerpo piriforme con un cuello recto cilíndrico separado del cuerpo por una pestaña, de labio apuntado y redondeado. Este tipo de ollas poseen una inflexión interna para el acomodo de la tapadera. De sus hombros arrancan dos asas elevadas de sección elíptica. Todas se encuentran impermeabilizadas con vedrío al interior de forma total y al exterior en forma de goterones que se concentran en torno al borde. Aunque contamos con diferencias en lo que se refiere a la coloración de la cubierta vítrea, que van desde las vidriadas en color marrón-rojizo a tonos marrones oscuros y verdosos. Todas las piezas están realizadas a torno, elaboradas con pastas finas de color anaranjadas-rojizas con desgrasantes pequeño-mediano y cocción oxidante. Hemos localizado un paralelo de estas ollas en Ceuta, Huerta Rufino (HITA y VILLADA 2.000:322)

Serie cazuela (fig.1. 1 y 3)

Es una de las series mejor representadas en nuestro estudio, contando con piezas de diámetros distintos, estos recipientes se emplea para la elaboración de guisos que requieren poco líquido y exposición al fuego lento, se trata de una forma abierta y paredes bajas.

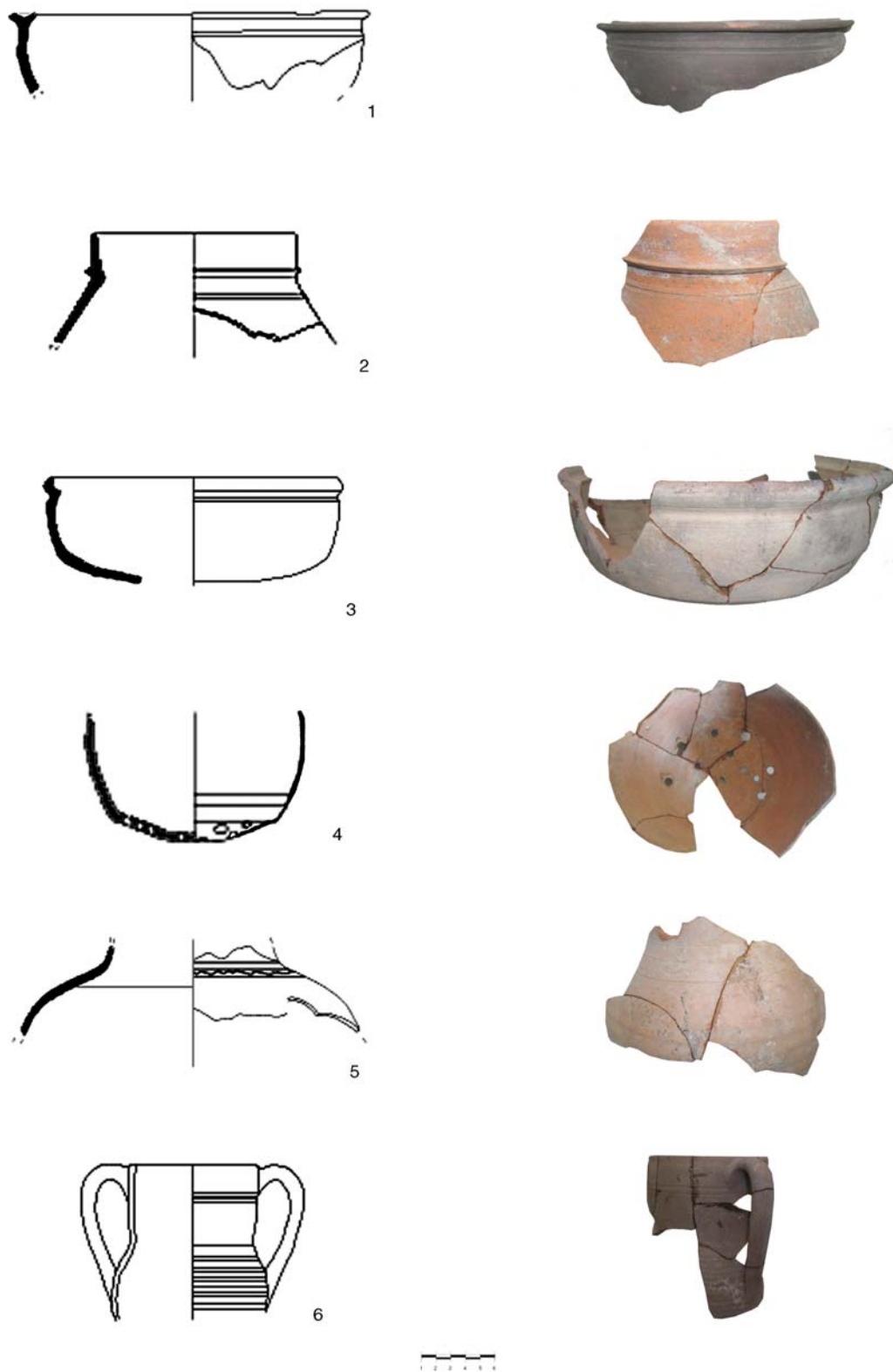


Figura 1.

Las cazuelas denominadas de “alas” son las más características de la época nazarí, que presentan un labio volado al exterior, con distinto grado de inclinación y engrosados al interior para ajustar una tapadera. De cuerpos curvos, paredes bajas y finas. En la superficie externa de algunas de ellas, se puede observar debajo del borde una arista, y ninguna de ellas presenta asas. Por lo general tienen una base ligeramente convexa. Dentro de esta serie podemos distinguir las de “alas” menos marcadas, que aparecen sin vidriar, realizadas a torno, con pastas anaranjadas-rojizas de cocción oxidante, con intrusiones de tamaño variable. En menor número han sido documentadas otras cazuelas con el ala más desarrollada, de sección cuadrangular, con paredes más gruesas y pastas refractarias vidriadas al interior con chorreones desde el borde a su superficie exterior. Hemos localizado paralelos de estas cazuelas en estudios de Granada (ALVAREZ y GARCIA 2.000: 117 y 166: lamina 2, tipo I).

Disponemos de un fragmento de cazuelas de costilla del que solo conservamos un fragmento de este tipo, que presenta una asita de costilla, que arrancaría de la parte inferior del ala y que está muy poco marcada, es un simple apéndice vertical completamente pegado a las paredes de la pieza. Realizada a torno, de pasta rojiza y cocción oxidante, con intrusiones de tamaño mediano-fino. Hemos encontrado un paralelo de estas cazuelas de costilla en el trabajo de Álvarez García y García Porras (ALVAREZ y GARCIA 2.000: 166).

Cuscusera (fig. 1.4)

El único ejemplar recuperado se conserva solo parcialmente no siendo posible reconstruir su perfil completo, solo disponemos del tercio inferior de la pieza, no conservamos ni sus bordes, ni sus asas, aunque uno de los fragmentos se observa restos del arranque de una de ellas. De cuerpo globular y con acanaladuras, tiene una base ligeramente convexa, con resalte y perforaciones cilíndricas en el fondo, que permite diferenciarlas de las marmitas, no presenta vedrío en su interior. Las paredes de su cuerpo se engrosa conforme nos aproximamos a la base. Elaborado a torno, de pasta rojiza, con desgrasante pequeño-mediano y cocción oxidante.

Como su nombre indica se empleaba para la elaboración del cuscús y su uso se complementa con otra marmita sobre la que ha de ser depositada, por lo que su diámetro de base ha de ser inferior. No sé pueden descartar otras funcionalidades, como la de colador, o incluso quesera, ya que empleando algún tejido puede servir para la separación del suero de la leche fermentada. (MALPICA y otros 2007:186)

Disponemos de un paralelo formal en prolongación avda. Blas Infante (Algeciras) finales siglo XIII y primera mitad del XIX.

Contenedores para el transporte y almacenaje

Serie Tinaja o alfabia

Estos recipientes estaban destinados al transporte y almacenamiento, con los fragmentos recuperados no se ha podido restituir el perfil completo de ninguno de ellos, entre nuestro material hemos documentamos tres tipos de tinajas de distintas morfologías.

Tipo I.- Contamos con un gran fragmento de galbo que correspondería a una pieza de gran tamaño, de paredes muy gruesas, realizada a torno con pasta castaña poco depurada y desgrasante medio y grueso. Presenta una superficie externa en la que podemos destacar restos de óxido de metal.

Tipo II.- Disponemos de cuatro fragmentos, tres de galbos y uno de base, sus paredes son gruesas, y la base es convexa, en su superficie exterior presenta círculos concéntricos incisos. Elaborada a torno, sin embargo en la superficie interna de su base se observan señales de haber sido manipulada por el artesano. Sus pastas son ocres, desgrasante grueso-mediano, factura tosca y su cocción es reductora.

Tipo III.- Solo documentamos un fragmento de galbo de este tipo, sus paredes no son tan gruesas como los anteriores y muestra acanaladuras en su superficie externa. Elaborada a torno, de pastas anaranjadas, desgrasante pequeño-mediano y de cocción oxidante. Toda la pieza presenta en ambas superficies marcas negruzcas y grisáceas.

Serie Orza (fig. 1.5)

Conservamos tres fragmentos de una misma pieza que correspondería a una orza de cuerpo de paredes curvas convergentes, separado del cuello por una fina incisión y no conservamos su borde. Sus paredes son gruesas y toscas. Se observa dos incisiones paralelas en torno a su cuerpo, y dentro de ellas una decoración en zig-zag. Con cubierta vítrea en el interior de tono melado que impermeabiliza la pieza con la finalidad de poder contener sustancias líquidas y grasas. Presenta un engobe de color beige en su superficie externa. Elaborada a torno, es de pastas anaranjadas con desgrasante mineral de grano mediano-grueso.

Disponemos de un paralelo formal en cerámica nazari del noroeste de Granada (GINES 2.000:137, lam.21, fig.B).

Serie Jarra/Jarro

Constituye la serie con mayor diversificación morfológica, a pesar de que se han recuperado bastantes fragmentos de jarras, de ninguna de ellas se ha podido restituir su perfil completo.

Tipo I.- Jarra de tamaño medio, de cuello alto cilíndrico de paredes rectas y labio redondeado que presenta al exterior una doble incisión que separa el cuello del borde, se observa una ligera inflexión en la transición del

cuello al cuerpo, este es piriforme con acanaladuras al exterior. Dispone de dos asas que parten del borde y descansan al inicio del cuerpo. No disponemos de su base. Hemos localizado un paralelo formal en estudios de cerámica de Granada (GINES 2.000:120, lam.5, fig.A). (fig.1. 6)

Tipo II.- Disponemos de dos ejemplares, de características tipológicas similares, presentan borde engrosado al exterior y labio recto, una doble incisión sirve de separación entre el cuello y el inicio del cuerpo, siendo este ligeramente acampanado y presentan acanaladuras en su superficie externa. Dispone de dos asas que parten del cuello y descansan a mitad del cuerpo. Tampoco disponemos de su base. Hemos localizado un paralelo de características similares en materiales estudiados en Ceuta meriní, (HITA y VILLADA:2.000:324, fig.C)

Tipo III.- Jarra/o de gran tamaño, del que sólo contamos con el tercio inferior de la pieza, su base es plana, sus paredes son gruesas y de forma troncocónica.

Tipo IV.- Jarra/o de gran tamaño de la que conservamos solo su base plana, de paredes muy gruesas y toscas.

Todos los ejemplares están elaborados a torno, de cocción oxidante, pastas rojizas, anaranjadas, ocre y claras con desgrasantes grande-mediano. Sin vidrio en ninguna de sus superficies. La mayoría de ellas presentan acanaladuras al exterior. Algunas de una de ellas presentan un engobe blanquecino y otras un engobe marrón en sus superficies. En referencia a sus decoraciones, encontramos líneas incisas alrededor del cuello y en una de ellas de la que solo conservamos un fragmento de galbo presenta trazos verticales con pintura en manganeso. Muchos de ellos presentan marcas grisáceas y negruzcas en ambas superficies.

Vajilla destinada al servicio de mesa

Serie Ataifor (fig.2.1 y 2)

En el periodo nazarí, la variedad morfológica y decorativa de los ataifores aumenta tanto en tipo como en variantes, aunque pervive la morfología de paredes curvas, se generaliza el cuerpo de perfil quebrado, que presenta diferente morfología del borde que pueden ser moldurados, engrosados, redondeados, etc...la característica común es que el quiebro de las paredes queda señalado con un resalte.

Dentro del material cerámico analizado hemos hallado una serie de ataifores de perfil quebrado, poseen cuerpos de paredes rectas divergentes, con carena alta muy marcada, de borde redondeado con engrosamiento exterior de sección semicircular, que mantienen como elemento común distintos tipos de repiés, tanto en su diámetro como en su grosor. Elaborados a torno, de pastas ocre-anaranjadas, de cocción oxidante, con desgrasante mediano-fino.

Estos ataifores presentan vidrio en su superficie interna en diferentes tonalidades, que van desde el verde, marrón claro al chocolate, quedando su parte externa sin vidriar, aunque si observamos chorreones de vidrio

en parte de su carena. Dos de los ejemplares presentan un engobe blanquecino en su superficie externa. Hemos hallado paralelo de estos atafiores en Ceuta (HITA y VILLADA 2.000:322).

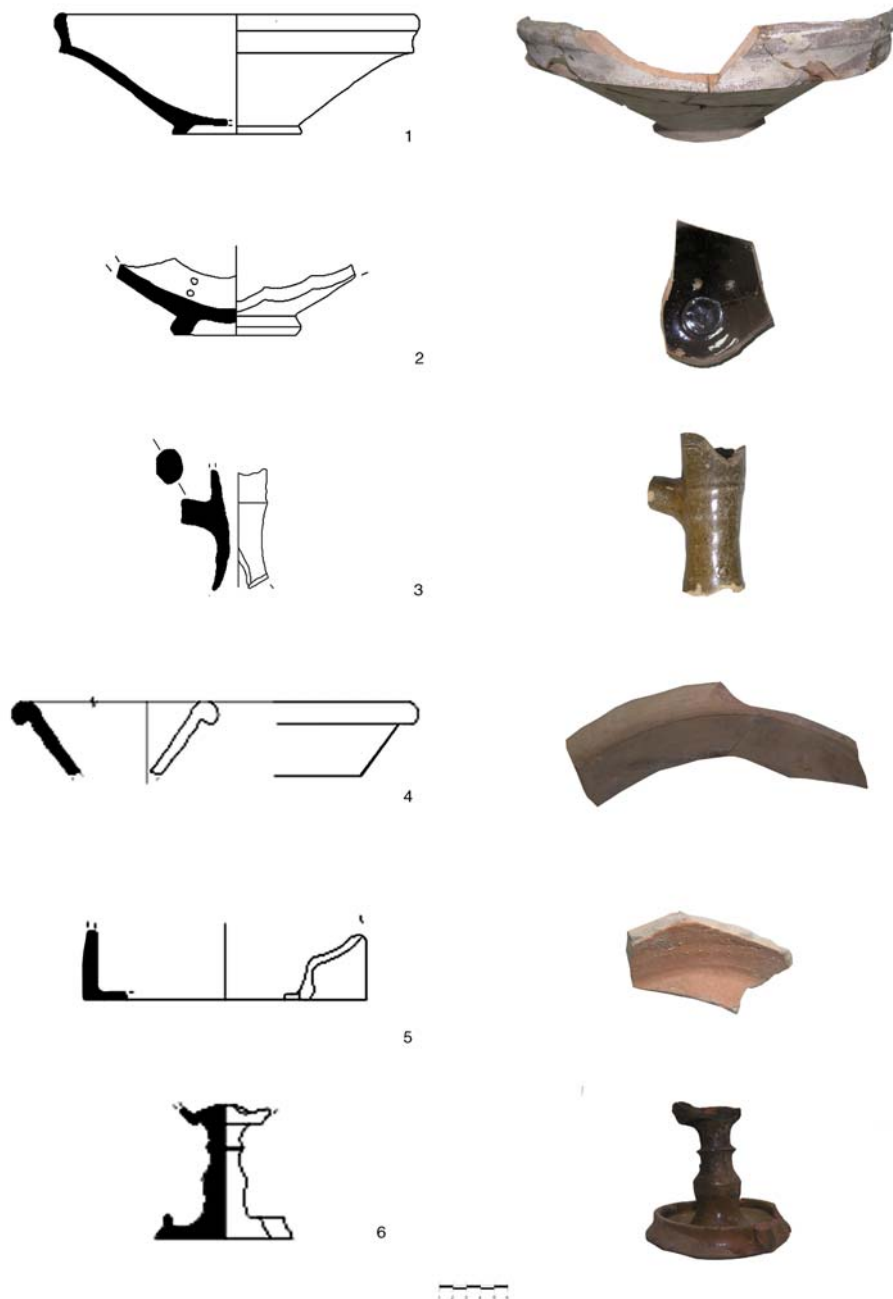


Figura 2.

Serie Jofaina

La tipología que presentan estas piezas son una reducción de la forma atañor. De esta serie solo conservamos dos pequeños fragmentos, uno de galbo y otro de borde entrante simple y redondeado. Estas piezas presentan paredes curvas y finas, de cuerpo hemisférico. Elaborados a torno de cocción oxidante, pastas anaranjadas, desgrasantes finos con cubierta vítrea en su superficie interna, melado y verdoso.

Serie Cuenco

La principal características de estas piezas es que presentan paredes curvas muy abiertas y altas, con bordes redondeados y planos, disponiendo de un cuerpo hemisférico, disponemos de dos fragmentos de bordes, que se correspondería con dos cuencos de características morfológicas similares, pero que se diferencia tanto en su elaboración como en sus pastas. Uno de ellos tiene factura más tosca y de textura escamosa, elaborado con pasta grisácea y desgrasantes de tamaño grueso-mediano, su cocción es reductora. El otro presenta un ligero engrosamiento de su borde, hacia el interior, está elaborado con pasta anaranjada y desgrasante de tamaño pequeño-mediano y una superficie mas alisada. Hemos localizado un paralelo de esta serie en la cerámica merino de Ceuta (HITA y VILLADA 2.000: 324)

Serie redoma

Contenedor de tamaño pequeño, perteneciente al servicio de mesa. Entre las redomas documentadas, podemos distinguir tres tipos según sus características morfológicas:

Tipo I.- Redoma de cuello cilíndrico y alargado, presentando una moldura a mitad del cuello, a la altura del arranque del asa, fabricada con barro amarillento, desgrasante mineral de grano pequeño, tanto su superficie externa como interna presenta un vedrío de tonalidad verdosa. Tenemos un paralelo de esta redoma en materiales estudiados en Cádiz (CAVILLA 2005: 531). (Fig.2.3.)

Tipo II.- Redoma de cuerpo piriforme, con cuello no diferenciado del cuerpo y de borde simple, posee un asa de sección circular sobreelevada que arranca del mismo borde y descansaría sobre la panza. Elaborada a torno, de cocción oxidante, con desgrasantes finos y pasta de tonalidad rojiza, presenta una cubierta vítrea en su superficie exterior de color melado, quedando su superficie interna sin vidriar, aunque podemos observar en algunos de los fragmentos chorreones de vedrío y restos de oxido. Hemos localizado un paralelo en materiales estudiados en Algeciras, C/ Trafalgar. (TORREMOCHA y otros 2.000: 369), segunda mitad S.XIII y primera del S. XIV.

Tipo III.- Del tercer fragmento solo conservamos parcialmente el pie anular, de base plana, elaborada a torno de cocción oxidante, con desgrasante mediano-pequeño, de pasta grisácea y presenta un engobe marrón en su superficie externa.

Tipo IV.- Contamos con un pequeño fragmento de borde entrante de una redoma que presenta una boca trilobulada con un labio redondeado, terminando el borde en una fina moldura que sirve de enlace con el cuerpo de la pieza. Elaborada a torno, de pasta anaranjada con desgrasante mineral de grano fino y un vedrío melado-verdoso en ambas superficies. Hemos hallado un paralelo formal en los estudios de Cavilla (CAVILLA 2005:531, Fig.184) y (BELLON y MARTINEZ 2.007: 157, Nº1.10).

Jarrita/jarrito

Tipo I.- Se trata de una pieza con un alto cuello cilíndrico, del que no disponemos de su borde. También podemos observar el inicio del cuerpo que podría ser de forma globular, de paredes finas. En el comienzo del mismo se aprecia una fina incisión. Elaborada a torno, tiene cochura oxidante, desgrasantes muy finos y de pasta anaranjada bien decantada. Presenta un baño de engobe blanquecino que enmascara el color real de la pasta. No presenta barniz vítreo en ninguna de sus superficies. Hemos encontrado un paralelo de estas jarritas en el trabajo de Álvarez García y García Porras (ALVAREZ y GARCIA 2.000: 173, Tipo I).

Tipo II.- Jarrito de pico vertedero, del que conservamos dos fragmentos, un borde redondeado, ligeramente exvasado o entrante, de sección semicircular y que presenta una fina incisión debajo del labio, el otro corresponde a un fragmento de galbo con arranque de asa, estos jarros presenta cuerpos globulares, con acanaladuras, y una sola asa, su funcionalidad sería claramente la de escanciar líquidos. Esta elaborada a torno, de cocción oxidante, desgrasante pequeños-finos y las pastas empleadas en este tipo de piezas son blancas y muy porosas, con ausencia de cubierta vítrea interior, por lo que se descarta su uso con sustancias oleaginosas. Hemos localizado un paralelo en materiales estudiados en la zona de Cádiz (CAVILLA 2005:527, Fig.175)

Tipo III.- Tan solo contamos con un fragmento que se corresponde con la zona inferior del cuerpo y parte de su base, ligeramente convexa. Elaborada a torno con desgrasante mediano-pequeño, pasta anaranjada y presenta un engobe blanquecino al exterior, conserva restos de manchas negruzcas y grisáceas.

Objeto de usos múltiples: Serie Alcadafe. (Fig.2.4)

En nuestro estudio esta serie constituye la producción mayoritaria, aparece bien representada, con numerosos ejemplares de estas piezas. Este contenedor de forma abierta y funcionalidad múltiple, presenta un esquema morfológico muy simple, con una larga pervivencia en cuanto a su forma. Nuestros alcadafes tienen bordes gruesos engrosados al exterior, con labios redondeados de sección semicircular. Sus paredes son rectas, gruesas y toscas, conformando un cuerpo troncocónico invertido, de bases planas y rugosas. Su superficie tanto externa como interna aparece sin vidriar. Las diferentes variantes están determinadas por la mayor o menor inclinación de las paredes y el grosor de las mismas. El diámetro de estas piezas puede variar entre los 30 y los 40 cm. Hemos un encontrado un paralelo de estos alcadafes en el estudio en el estudio de cerámica meriní de Ceuta (HITA y VILLADA 2.000: 318) y (GINES 2.000:132).

Incluido en esta serie, destacamos un ejemplar del cual conservamos el tercio superior de la pieza, su borde engrosado al exterior es de sección cuadrangular y labio plano, de paredes rectas ligeramente exvasada, presenta una inflexión en su superficie externa al inicio del cuerpo, se observa decoraciones incisas a peine en bandas paralelas y onduladas, tanto en el borde, como en el resto del recipiente. Es interesante destacar esta decoración documentada en uno de los alcadafes denominadas por Malpica (MALPICA y otros 2.008: 203), como “alcadafe de sombrero de copa” en los que las paredes se vuelven casi cilíndricas y los bordes pasan a ser de sección rectangular, y que serían característicos del siglo XIV.

Denominados también como bacines en el estudio de la cerámica en la Ceuta meriní. Hemos localizado dos paralelos de las mismas característica (HITA y VILLADA 2.000: 318) y (ALVAREZ y GARCIA 2.000: 176).

Todos están elaborados a torno, algunos de ellos de cocción reductora y otros oxidantes, con desgrasantes medianos y gruesos. Sus pastas son rojizas y anaranjadas, en algunos de ellos se observa un engobe marrón en su superficie externa. Es común en ellos que en sus paredes exteriores aparezcan manchas negruzcas o grisáceas y también restos de óxidos.

Por el predominio de esta serie en nuestro estudio y el gran tamaño de algunos de los recipientes, llegando a alcanzar dos de ellos 44 cm de diámetro, no descartamos su funcionalidad en el empleo de labores industriales, que estarían relacionados con nuestro complejo industrial.

Contenedores de fuego y servicio de Iluminación

Serie anafre (fig.2.5)

Disponemos de tres fragmentos, uno de ellos se corresponde al cenicero cilíndrico de base plana y rugosa, sus paredes son gruesas y carecen de ornamentación, está elaborado a torno de cocción reductora, de factura tosca con pasta anaranjada en ambas superficies y desgrasantes mediano-grueso muy abundante. Hemos localizado un paralelo en materiales estudiados en la zona de Granada. (MALPICA y otros 2007:195-Nº51B)

Los otros dos fragmentos de galbo muestran motivos decorativos realizados a peine, que conforma una decoración incisa de bandas onduladas y horizontales sobre la pared externa de las piezas, están elaborados a torno, aunque en uno de ellos de paredes más gruesas se observa en su superficie interna marcas de haber sido manipulada digitalmente, ambos son de pasta anaranjada-rojiza, y desgrasante mediano-grueso muy abundante, de cocción oxidante. Hay autores que atribuyen el tratamiento decorativo de algunos ejemplares se debe a que podrían utilizarse como calefactores, dada su capacidad y facilidad de transporte, y que incluso los de menor tamaño han podido servir de pebeteros.

Serie candil

En los contextos nazariés, la forma predominante es el candil de pie alto, aunque ha sido constatada la presencia del de cazoleta. Esta serie tipológica está compuesta por una pieza casi completa y dos fragmentos de bordes.

- Candil de pie alto (fig.2.6)

Candil de pie, compuesto de una peana de base plana con cavidad cónica, sobre esta se sitúa un fuste cilíndrico moldurado, al final del fusto se coloca la cazoleta trilobulada, con un pellizco frontal, un asa de cinta que sirve de enlace para unir la peana con el borde de la cazoleta. Presenta un acabado vidriado en tonalidad verdosa en la totalidad de la pieza, excepto en la base. Hemos localizado un paralelo formal en el estudio de la cerámica de Granada (MALPICA y otros 2009:193-Nº43)

- Candil de cazoleta

Se trata de dos candiles de características morfológicas similares, uno de ellos presenta borde simple y asa de cinta vertical está vidriado en tono melado claro. Del otro candil solo conservamos un pequeño fragmento correspondiente al inicio del pellizco de la cazoleta, el borde es redondeado, apuntado y su vidriado presenta una tonalidad más oscura. Estos tres ejemplares están elaborados a torno con cocción oxidante y con desgrasante fino.

Objetos adicionales

Serie tapadera

Tenemos una única representación de esta serie compuesta por dos fragmentos que se corresponde con una tapadera de pedúnculo central como asidero, que no se ha conservado, de borde redondeado, de paredes abiertas y exvasadas, con tendencia en su parte superior a la horizontalidad, su base es plana. Elaborada a torno, de cocción oxidante, de pasta pajiza y conserva resto de óxido, los desgrasante muy finos. Hemos localizado paralelos formales a esta tapadera en el estudio de la cerámica de las huertas del cuarto real (Sto. Domingo) Granada. (ALVAREZ y GARCIA 2.000: 175)

ESTUDIO ESTADÍSTICO

Estudio estadístico de toda la cerámica analizada

El 100% de las piezas están realizadas a torno. También constatamos escasez de cocción reductora, sólo en algunas piezas de las series tinaja, alcadafe, cuenco y anafre. Las pastas en su mayoría son anaranjadas,

rojizas y ocres, con desgrasantes medianos y finos en la serie de servicios de mesa, y medianos y grandes en servicios de cocina y almacenaje. Gran parte del material no presenta ornamentación, sin embargo, en algunas piezas aparece decoración incisa a peine, (jarras, alcadafes, anafres), asimismo una de las jarras tienen una decoración pintada en manganeso. Algunas de las series (ollas, cazuelas, orzas, atafiores, jofainas, redomas y candil) presentan vidriado en distintas tonalidades desde el melado al chocolate.

Para el estudio porcentual hemos seguido un criterio de selección orientado a obtener la máxima representación posible en cada serie, calculando el número mínimo de individuos en función de los caracteres morfológicos más representativos.

Atendiendo a los porcentajes obtenidos en función de los elementos analizados, podemos observar que los tipos más representados son las cazuelas con un 21% y los alcadafes con un 14%. A continuación se encuentran las jarras/os y los alcadafes con un 10,60% cada una de ellas. En orden cuantitativo descendente continúa el grupo de jarras y jarritas/os con un 12% y 11% respectivamente, a continuación aparecen representadas las series atafior con un 11% siguiendo la serie redoma con un 7%, tinajas 6% y ollas 5%. Apreciamos una representación escasa, con un 3% anafres y candil y un 2%, en cuencos y jofainas. Por último señalar los tipos menos significativos en el conjunto de materiales estudiados, la orza, tapadera y cuscusera con un 1%. (Fig.3)

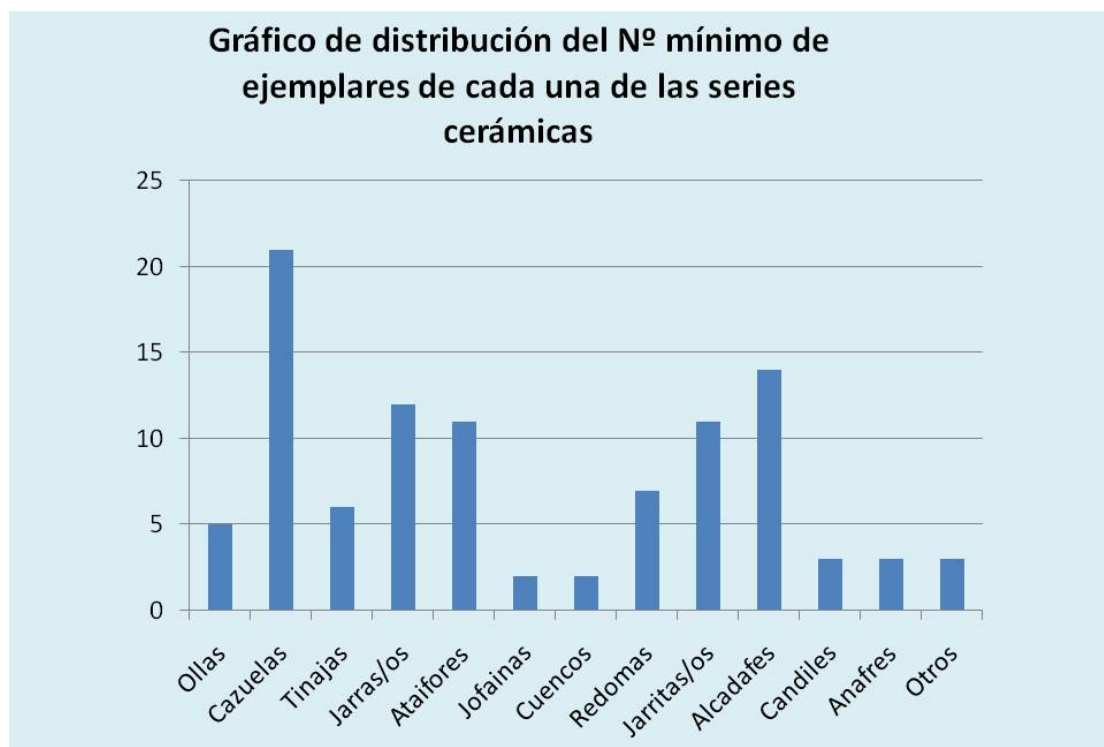


Figura 3.

Estudio estadístico de todos los materiales exhumado en cada complejo estratigráfico

Vamos a utilizar la nomenclatura de Complejo Estratigráfico (C.E.) para evitar tediosas relaciones de unidades estratigráficas. Así el complejo estratigráfico A corresponde a la primera pileta y así sucesivamente.

Estas piletas están rellenas con sedimentos poco uniformes, y después de nuestro estudio podemos afirmar que los C.E. B y C contienen mayoritariamente restos de cerámica, además de bastante material de construcción, y poca representación de restos de malacofauna, fauna terrestre y escoria de metal. Los C.E. A y D tienen en un alto porcentaje material de construcción, seguido de cerámica y una pequeña representación de fauna terrestre y malacofauna, no conteniendo nada de escoria de metal.

En los gráficos adjuntos se puede comparar el material analizado en cada uno de los complejos estratigráficos (C.E.). (Fig.4)

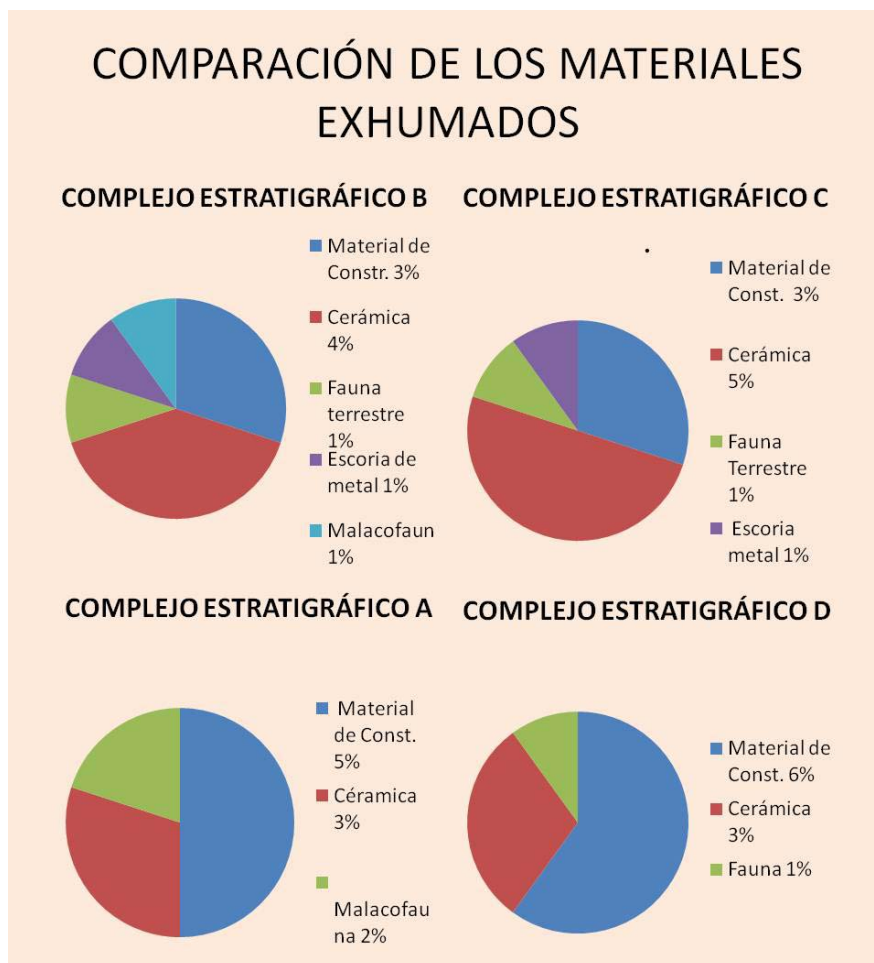


Figura 4.

CONCLUSIONES

Hemos centrado nuestro estudio en un conjunto cerámico que constituía un vertido de materiales exhumados dentro de un depósito cerrado, adscripto cronológicamente a un período comprendido entre finales del siglo XIII y el siglo XIV. Se trata de piezas esencialmente de carácter doméstico, con ausencia de motivos decorativos a excepción de incisiones a peine que aparecen en algunas de las series, por lo que podemos asegurar que se trataría de un ajuar de cerámica común sin pretensiones estilísticas.

La abundancia de grandes alcadafes de funcionalidad múltiple podría haber estado en relación con las actividades industriales llevadas a cabo en el complejo analizado, aunque por otra parte al tratarse de un vertido los materiales exhumados no tienen porque estar relacionados con las piletas. Si ponemos en relación nuestro estudio cerámico con el resto de producciones coetáneas, proponemos que se trataría de un conjunto característico de época meriní (finales del siglo XIII y mediados del siglo XIV) donde aparecen elementos comunes con ajuares cerámicos procedentes de otros contextos andalusíes, aunque con características que se asemejan más a los documentados en el área del Estrecho.

Centrándonos siempre en las piletas como denominador común y con todas las reservas posibles, nuestra hipótesis de estudio con respecto a este posible complejo industrial serían las siguientes:

En primer lugar podría tratarse de alfares donde se insertan piletas de decantación; algunas de estas piletas de planta cuadrangulares eran utilizadas para la preparación de arcilla, como las presentes en los alfares hallados en Paterna, en un contexto mudéjar, fechadas entre los siglos XIV y XV. Pero a falta de la aparición de algún tipo de horno relacionado con estas instalaciones, y de no haber hallado indicios entre nuestro material de ningún instrumental de alfarería, en principio hemos desechado esta posibilidad.

En segundo lugar, no descartamos que estas piletas hayan estado en relación con una pequeña industria de salazón, ya que este tipo de industria cuenta con larga tradición clásica en nuestra zona, aunque tenemos serias dudas al no encontrar vestigios relacionados con esta producción. Además, no hemos hallado ningún paralelo de este tipo de industria en esta época.

Una de las industrias que ha recibido mayor atención por parte de los investigadores ha sido la del curtido de pieles. Contamos con varios ejemplos de tenerías estudiadas, todos ellos datados en época medieval. Estas se dotaron de grandes contenedores para su proceso, y tenían como elemento imprescindible piletas que servirían para la recogida de agua, donde mantener las pieles en remojo (tanto en agua, como en orina) o lavarlas después de cada proceso. Piletas cuadrangulares como las nuestras han sido estudiadas en una tenería excavada en Puente Carbón (Granada), situadas a extramuros de la ciudad, ya que este tipo de industria producía abundantes residuos sólidos y malos olores. La ubicación típica de estas instalaciones solía estar situadas a orillas de un río o arroyo, porque esta artesanía requería una gran cantidad de aguas limpias y corrientes.

En ausencia de más datos importantes que los descritos, debemos considerar provisionales las propuestas realizadas, que por otra parte no hacen más que iniciar un camino en los estudios de las actividades industriales de nuestra zona, siendo estas unas interesantes perspectivas de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN ALMANSA, M. y otros (1991): "Evolución de los tipos cerámicos en el S.E. de al-Andalus", *V Colloque International sur la ceramique médiévale en Méditerranée Occidentale. Evolución de los tipos cerámicos en el S.E. de Al-andalus*, 11-17 Noviembre 1991. Rabat.
- AZUAR RUIZ, R. y otros (1999): "La castell d' Ambra (Pego). De las producciones andalusíes a las cerámicas de la conquista feudal (Siglo XIII)", *Arqueología y Territorio Medieval*, 6, Universidad de Jaén, pp. 279-301.
- BELLÓN AGUILERA, J. y C. Martínez Salvador, (2007): "Las cerámicas medievales tardías de Murcia. Una nueva propuesta de adscripción cronológica para los materiales del siglo XIII", *Arqueología y Territorio Medieval*, 14, Universidad de Jaén, pp. 139-161.
- BRAVO JIMÉNEZ, S. y otros (2008): "Resultados de la actividad arqueológica preventiva en Avda. La Marina esquina calles Segismundo Moret y Teniente Riera de Algeciras (Cádiz)", *Caetaria* 6-7, Algeciras.
- CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (2005): *La Cerámica almohade de la isla de Cádiz (Yazirat Qadis)*, Cádiz.
- GARCÍA PORRAS, A. (2007): "La Distribución de productos cerámicos entre la época almohade y la nazarí. El caso de El Castillejos (Los Guajares, Granada)", *Arqueoweb. Revista web de arqueología*.
- GINES BURGUEÑO M^a A. (2000): "La cerámica nazarí del noroeste de la provincia de Granada". *Transfetana, revista del Instituto de estudios ceutíes*. Ceuta p.p. 89-137.
- HITA RUIZ J.M. y F. Villada Paredes (2.000): "Una aproximación al estudio de la cerámica en la Ceuta marinf". *Transfetana, revista del Instituto de estudios ceutíes*. Ceuta p.p. 292-328.
- IZQUIERDO BENITO R. (1996): "Unas tenerías excavadas en la ciudad hispanomusulmana de Vascos (Toledo). *Arqueología y Territorio medieval*, 3, Universidad de Jaén, pp. 150-165pp.
- JIMÉNEZ CASTILLO, P. y J. Navarro Palazón, (1997): *Platería 14. Sobre cuatro casas andalusíes y su evolución (Siglos X-XIII)*, Murcia.
- MALPICA CUELLO A. y otros (2007): *Planteamiento sobre las cerámicas urbanas y rurales del territorio granadino*. Universidad de Granada. Granada.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1991): *Una vivienda Islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (Siglo XIII)*, Murcia.
- OCAÑA, M. (Coord.) (2001): *Historia de Algeciras*, Tomo 1, "De los orígenes a la época medieval", Algeciras, pp. 13-174.
- REYES MARTINEZ E. (2005): La cerámica Islámica y cristiana de la tenería del Puente del Carbón. *Arqueología y Territorio medieval*, 2, Universidad de Jaén, pp. 109-124.
- ROSELLÓ BORDOY, G. (1987): *Ensayo de la sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Palma de Mallorca.
- ROSELLÓ BORDOY, G. (1991): *El nombre de las cosas en el al-Andalus: una propuesta de terminología cerámica*, Palma de Mallorca.
- RUIZ MOLINA, L. (1996): "Memoria de la VI y VII campaña de excavaciones arqueológicas en el cerro del Catillo de Yecla". Inédito.
- SALADO ESCAÑO, J. B. (2003): "Málaga durante los Imperios Norteafricanos, almorávides y almohades, Siglos XI-XIII", *Mainake*, XXV, Málaga, pp. 69-102.
- SUÁREZ, J. (2007): *Avance del estudio de los materiales cerámicos procedente de las actividades arqueológicas llevadas a cabo en la intervención de C/Linares con Nueva Apertura*, Ceuta. Inédito.
- SUÁREZ, J., y otros (2005): "Algeciras altomedieval. Secuencia arqueológica al norte del río de la Miel: el siglo IX", *Boletín de Arqueología Yazirí*, 1, Algeciras, pp. 34-69.
- TORREMOCHA SILVA, y otros (2.000) "La cerámica de época meriní en Algeciras". *Transfetana, revista del Instituto de estudios ceutíes*. Ceuta p.p.330-376.
- TORREMOCHA SILVA, A. (1994): *Algeciras islámica*, Fundación Municipal José Luís Cano, Algeciras.
- VV. AA. (2003): *Algeciras Andalusi (Siglos VIII-XIV)*, Catálogo de la Exposición. Algeciras: Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano", Algeciras.